

**Escrito por: curiosomaipu**

**Resumen:**

Era tantas nuestras gana de follar que alcanzamos un orgasmo muy dícil de olvidar

**Relato:**

EL orgasmo más inolvidable con mi sobrina Colorina, (con fotos)

Ya ha pasado más de 5 años que tengo sexo con la sobrina de mi esposa, ella es colorina, tiene la misma edad que mi esposa, también está casada, pero dice que mi verga es muy sabrosa y gruesa. Esta historia tiene mucho que ver con el espesor de mi Pico, muchas mujeres me han elogiado por su tamaño, más que su largo de 18 centímetros, a ellas les sorprende el grosor que tiene mi polla. Para que se den una idea, solo deben tomar un cono de papel higiénico y sabrán que mi verga no cae dentro, por lo cual a muchas mujeres han sentido un orgasmo como si fueran vírgenes otra vez, (no es una frase inventada por mí, sino que mi sobrina de 38 años, me lo ha dicho)

Esto ocurrió una noche de este año, ella estuvo de cumpleaños y como era de esperar, su marido estaba otra vez de viaje por su trabajo, así que no tenía problemas de salir conmigo ese día, yo tenía una reunión con ex compañeros de colegio, por lo cual era muy fácil salir temprano e ir a ese motel.

Estábamos follando de entrada, ella estaba vestida con su pantalón de cuero negro y una blusa verde transparente, con unas botas de cuero del mismo color, esta mujer siempre ha sabido vestirse bien bella, pues esos colores resaltan su cabello pelirrojo, cosa que logra el efecto ideal para mí, me encanta follar a esta mujer, ella misma que es en parte mi sobrina, pero como crecimos juntos desde los 16 años nunca la he visto como tal. Su piel blanca, como la leche, hace que mi libido aumente cada vez que la tengo desnuda frente a mí. Habíamos estado esperando esa noche hace más de un mes, pues solo queríamos follar, y como dice el personaje de 50 sombras de Grey, “queríamos follar, pero duro”.

Yo había logrado arrancarle la blusa dejándola solo con sus calzones de color magenta con encajes, los cuales resaltaban esas caderas, a pesar de no ser muy delgada, el hecho de ver su mata de vellos en su vagina, me hacían convertirme en un animal, sus pequeños senos blancos con pecas, conjugaban bien con el color de las sabanas de esa oscura pero ardiente habitación.

Habíamos bebido bastante, yo solo refrescos, ella su buenos vasos de vino en el pub antes de llegar, quería pasar al baño, pero no se lo permite, pues estaba como un lobo apunto de comerse a esa caperucita roja, mi verga estaba hinchada, su color negro llegaba a brillar de tanta sangre en sus venas, como la tenía ya desnuda sobre la cama, no quise ni siquiera que me chupara el glande con su boca pequeña, solo quería eyacular dentro de su conchita húmeda, Déjame pasar primero al baño – ella me decía

Ahora no, quiero que sientas todo mi vigor dentro de ti, Diana- le respondí

Si ella acepto o no, ni lo recuerdo, estaba decidido a follarla así, a lo animal, como me gusta hacérselo de vez en cuando.

Le quite el pantalón, y sin sacarle sus calzones, el cual solo corrí a un lado y tome con mi mano mi fierro de carne, y comencé a penetrarla, como era normal no entraba, pues su vagina aún no se dilataba Me va a doler, Roberto, déjame ir al baño antes – me suplicaba Pero mientras lo hacia ella levantaba su pierna izquierda y la puso sobre mi hombro, ella también quería ser penetrada por mi verga gruesa y venosa.

Escupí sobre mi mano derecha y la pase sobre su clítoris, ella gimió, así que empuje con más fuerza y la punta de mi glande abrió su entrepierna, estaba follando otra vez con mi sobrina, mi bella colorina y amante una vez mas

Ella mordía los labios y de vez en cuando se pasaba los dedos por ellos, sin dejar de mirar como mi polla se empezaba a mojar con sus flujos íntimos, mis caderas empujaban y penetraban dentro de ella, estaba en frenesí, y ella se resignó a mi instinto, sabía que quería solo eyacular dentro de ella, cuando estaba a punto de hacerlo, con mi mano sacaba mi Polla de su vulva ya dilatada y le rosaba de lado a lado como una brocha y volvía a penetrarla, estábamos con lujuria Ella me decía que parara una vez más, pero sabía en su interior que no lo haría, así que arqueaba sus caderas y las meneaba más y más, para así sentir como entraba aún más.

Ella empezó a gritar, no ha gemir como antes,

Si, si siii,,, - eran el grito de guerra que ella desprendía, sentía como la leche de su cuerpo empapaba y calentaba aún más mi verga, Como mi Pene es bien grueso, no entraba de inmediato dentro de ella, pues en la mitad de su tronco, este se ensancha aún más, así que me detuve unos segundos y la mire directo a sus ojos café claro, ella me miro y el hecho de ver sus pezones erguidos cubiertos de pecas, las cuales subían y bajaban al ritmo de su respiración acelerada, lograron que me calentara aún más, así que sin previo aviso, empuje con todo mi cuerpo y la penetre de un solo golpe, ella grito

Ayyyyyy,,,,- ella cerro los ojos y comenzó a sentir un orgasmo, el cual fue diferente, pues algo tibio comenzó a bañar mi pene dentro de ella, por un segundo pensé que era mi semen cubriéndola, pero no, esto era diferente. Por lo cual me detuve.

Noooooo, me grito, sigue por favor, está muy ricooooo

Al hacerlo volví a empujar otra vez, y como antes volví a sentir esa agua mojar mi verga, ella tomo sus dos manos y comenzó a frotar y masturbarse con más rapidez. Como nuestros movimientos eran más acelerados, en un intento por hacer más impulso mi verga salió entera mojada y goteando un líquido caliente y transparente.

Era un orgasmo con orina, Squirts, en inglés.

Había logrado que su vagina no contuviera más su orina, y al hacerlo su orgasmo era más largo y fuerte, el grosor de mi verga había alcanzado su punto G, detonando que su cuerpo se descontrolara, Al ver que ella gemía y no le importaba por esos segundos orinarse sobre mí, volví a penetrarla, ahora era más fácil, estábamos empapados de orina, jugos vaginales, sin pensarlo, tome su otro pie

y lo acomode sobre mis hombros y mis caderas tomaban el ritmo sobre ella, al ser esta vez más potente mis investiduras, ella se acariciaba ahora sus senos,  
Maldito, mira lo que me haces, - eran sus gemidos, me voy cortada amor -yo no podía parar, mis testículos estaba llenos de semen que solo querían salir a inundar esa cuevita pequeña y colorada, querían profanar la vagina de mi sobrina, y ella siempre me lo permitía...  
Me di cuenta que si sacaba con mi mano el Pico de su peluda vagina y la frotaba sobre su clítoris colorado, ella expulsaba más orina, la cual ha veces saltaba a mi pecho desnudo y peludo. En ese instante me olvide de querer eyacular, quería que su orgasmo no parara, así que la tome de las caderas y la puse a lo perrito sobre la cama, al borde y comencé una vez más a meter y sacar por completo mi verga, y salía y brotaba más orina, era de color transparente y cálida, bien pegajosa, no podía creer que esa mujer, de cara frágil y en de apariencia decente, estaba teniendo un orgasmo de más de 5 minutos y expulsando su orina hacia mí.

Diana, amor quiero eyacular en tu cara---le grite  
Hazlo mi amor- fue su regalo, por lo cual me recostó sobre la cama, pensé que me chuparía como siempre mi verga, pero esta vez fue distinto, se puso sobre mí, en la posición del 69 , ofreciéndome toda su vagina mojada y abierta a mi cara, comencé a chupar esa conchita llena de mí y mezclada con orina, pero una orina dulce gracias al jugo de su interior, mi lengua jugaba y comía, el lobo estaba saciando su sed, gracias al regalo de su presa, mientras lo hacia su boca saboreaba mi glande, con su otra mano frotaba mis testículos,

Me voyyyy, le decía, no pares, y al fin el chorro de mi semen entro en su boca, ella separo un poco sus labios de mi glande y paso su mano derecha por debajo de su entrepierna y comenzó a frotarse el clítoris en forma desenfrenada, y al ver que mi pubis se levantó para expulsar el segundo ataque de semen, se tragó toda la polla y metí mi lengua dentro de su vagina, y de ella involuntaria o no, expulso otro manantial de orina,

Ella saco de su boca mi pene y se sentó sobre mi cara, por dios que estaba ella en su gloria

Otra oleada de orina salto hacia adelante, llegando a mojar mi ombligo

Ahí, paramos, ella se levantó y tenía vergüenza de mirarme, yo estaba alegre y sorprendido

Había visto películas porno así, pero jamás uno real. Pero para ella era inexplicable lo que sintió esa noche. Cuando se atrevió a conversar, me dijo

He tenido buenos orgasmos, pero este es la más larga e intensa de mí vida...

Nos duchamos y prometimos volver a revivirlo....si va bien será durante este mes. Cuando su esposo vulva a salir...